

El don de la paz

He decidido que la estación húmeda me gusta. Sí, es cierto que trae lodo y barro, calles resbaladizas, caminos anegados y muchas carreteras, especialmente las cercanas a los mercados principales, se convierten en verdaderos atolladeros. Sin embargo, las frescas temperaturas, la variedad de nubes, la ausencia de polvo e incluso el sonido de la lluvia sobre nuestro tejado de lata suponen la otra cara en el ir y venir del ciclo de la vida, como la luz y la sombra. “Gloria a Dios por las cosas moteadas” escribió Hopkins, admirado y alabando la variedad y diversidad de la creación.

En la reciente bendición de la radio católica local, el domingo por la mañana tras la celebración de la eucaristía, el Administrador Apostólico de esta diócesis de Malakal, Monseñor Roko Taban, habló de las distintas tribus de Sur-Sudán. ‘Existen diferencias aquí, sí, sentíos orgullosos de quiénes sois y de la tribu a la que pertenecéis, pero lo que no hay es lugar para la violencia. La belleza no es una competición’.



Utilizó la analogía de las flores en un jardín.

“Las flores son enormemente variadas pero no necesitan competir entre ellas. Cada una es apreciada por su propia belleza. No hay flores mejores ni peores. Todas son flores y nosotros somos todas personas. Sentíos orgullosos de quiénes sois, pero somos también sudaneses y no debería existir violencia entre nosotros. Algunos aquí llegaron de otros países y también viven y trabajan con nosotros”. El próximo referéndum (enero 2011) está muy presente en la mente de los líderes de la Iglesia que están aprovechando cada oportunidad para hacer un llamamiento a la paz.

Un rato antes, al final de la eucaristía, Monseñor Roko había hablado acerca de los “101 días de oración por un referéndum pacífico en Sudán”, los días entre la Jornada Internacional por la Paz (21 de septiembre) y el Día Mundial de la Paz (1 de enero de 2011). La hermana Cathy, nuestra Directora del Servicio de Pastoral de Solidaridad con Sur-Sudán, propuso esta iniciativa que está siendo promovida por los servicios de ayuda católicos de los Estados Unidos y aprobada con gran entusiasmo por la Conferencia de Obispos Católicos de Sudán. La hermana Cathy describe el comienzo de esta campaña de oración y actividades a favor de la paz: “Este será un tiempo importante en el que mostrar a la gente cómo ser constructores de paz, reforzar el papel fundamental de la paz en nuestras comunidades, prepararse para el referéndum a través de la oración por la paz y profundizar en el compromiso

personal de cada uno como defensores de la paz”. Los obispos han acordado promover y aplicar esta campaña en todas las diócesis de Sudán.

Se han imprimido 7000 posters en árabe y en inglés además de un folleto de 36 páginas con oraciones y reflexiones para cada una de las 14 semanas de la campaña. Se han hecho también pequeñas tarjetas con una oración escrita en distintos idiomas sudaneses, inglés y árabe, para utilizarla como oración por la paz en la eucaristía después de la comunión durante los 101 días. El lema de la campaña es “Cambia tu corazón. Cambia el mundo”.

Ralph Waldo Emerson escribió: “No se puede conseguir la paz a través de la violencia, sólo a través del entendimiento”. Cualquier intento de imponer uniformidad en Sudán será en vano. Comprensión, aceptación y respeto por las diferencias entre tribus, entre norte y sur, entre cristianos y musulmanes, es el único camino por el que avanzar. Existe una voluntad clara en Sudán por la paz. Como el General Eisenhower dijo en una ocasión, en otro contexto: “Tengo la impresión de que la gente desea tanto la paz que uno de estos días el gobierno debería retirarse de su camino y dejarles tener paz”.

Hno. Bill Firman

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/el-don-de-la-paz